

¿A LA TERCERA LA VENCIDA?

De todos es sabido que una de las actividades en las que más disfruta el político es inaugurando. Pero lo que está pasando en Puente la Reina - Gares es ya el colmo.

Hace dos años concluyeron las obras de construcción del pabellón deportivo. Desde entonces está cerrado y se ha abierto solo en cuatro ocasiones para celebrar la comida y el baile del día de la Mujer Rural, utilizar los baños en la inauguración de la variante, presentar el pabellón al pueblo con un bonito partido de futbito y para inaugurarlo con el Presidente Foral, Consejeros del ramo y alguna autoridad local y de pueblos vecinos. Y ya está, porque al día siguiente el pabellón volvió a cerrarse.

¿Esto es lo que se entiende por una buena gestión de los fondos públicos para dotar de infraestructuras deportivas a las localidades navarras?

¿Cuándo y cómo se podrá utilizar el pabellón? Porque sucede que los lugareños, ingenuos ellos, pensábamos que inaugurar suponía abrir el pabellón para uso de todos.

Los concejales de Agrupación Puentesina hemos sido críticos con la manera en que se ha construido esta instalación deportiva y el tiempo ha venido a darnos la razón. Cuando se inició el proyecto, allá por 2001, planteamos que no era la mejor ubicación. Se querían resolver muchos problemas de una vez y el resultado ha sido fatal.

Propusimos que las instalaciones deportivas estuvieran juntas. El pueblo dispone de un polideportivo con piscinas y campo de fútbol y de un frontón en un estado lamentable, lleno de goteras. El colegio público necesitaba un nuevo gimnasio cubierto y duchas pero la construcción del pabellón en las escuelas aumentaba la dispersión de las instalaciones.

Por ello defendimos la reforma de una pista cubierta que existe en las escuelas añadiendo unas duchas y mejorando la cubierta, el cierre y el alumbrado, con una inversión mucho menor, pero mucho más efectiva y realista, mientras que se podía iniciar la construcción del pabellón (y en el futuro el frontón y una piscina cubierta) en el polideportivo actual. Se resolvían así las necesidades escolares y se acometía las dotaciones para el pueblo desde una visión de viabilidad de cara al futuro.

En la revista Concejo (nº 236) se habla de “la calidad de las políticas deportivas municipales como reto”, pero los consejos llegan tarde a nuestra villa. El Ayuntamiento tiene pocos recursos y si están dispersos es imposible contar con personal para abrirlos o contratar empresas que gestionen y oferten actividades. Conocíamos el resultado final pero alguien se empeñó en sacar el tema adelante, y ahora toca comerse el marrón con patatas.

Nadie sabe cómo se permitió poner un suelo tan caro, que no figuraba en el proyecto, y que restringe la práctica deportiva: el club de patinaje, segundo deporte de la localidad, no puede utilizar el nuevo pabellón porque se estropea el suelo.

Y para deshacer el entuerto la alcaldesa sueña con salas de musculación, yacuzi, etc. Y el dinero, ¿de dónde saldrá, de dejar de acometer otros proyectos necesarios para el pueblo? Nos preocupa la deriva municipal, ya que una metedura de pata se quiere solucionar metiendo las dos.

El 11 de enero de 2005 convocamos un pleno extraordinario donde planteamos la necesidad de acordar, entre todos, las soluciones para la situación de las dotaciones deportivas desde una perspectiva de conjunto y no mediante parches. No se ha hecho nada por parte de Alcaldía en este sentido.

Que el tiempo nos haya dado la razón no nos satisface porque quienes sufren la mala gestión son los escolares y las entidades deportivas y vecinos de la villa. Tampoco somos partidarios de quedarnos en el lamento, ya que el edificio no tiene ruedas para llevarlo a otro sitio. Tenemos que actuar y buscar soluciones y para ello mostramos nuestra disposición aunque cada vez hay menos confianza en los milagros o en las “genialidades” de los actuales gestores municipales.

